Una verdad universalmente conocida

by Roxy Scamander

Category: Harry Potter
Genre: Family
Language: Spanish
Characters: Newt S., Rolf S.
Status: Completed
Published: 2016-04-20 00:39:57
Updated: 2016-04-20 00:39:57
Packaged: 2016-04-27 14:52:28
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,083
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Era una verdad universalmente conocida que un Scamander debÃ-a acabar en Hufflepuff y asÃ- perpetuar la tradiciÃ³n que habÃ-a sido comenzada hacÃ-a generaciones.

Una verdad universalmente conocida

**Disclaimer:** todo el Potterverso pertence a JK Rowling.

* * *

><p>Este fic estÃ¡ dedicado a Muselina Black (si, llego tarde, como el conejo de Alicia) por su cumpleaÃ±os, por ser una persona maravillosa, paciente y amorosa._

* * *

><p>Una verdad universalmente conocida

Era una verdad universalmente conocida que un Scamander debÃ-a acabar en Hufflepuff y asÃ- perpetuar la tradiciÃ³n que habÃ-a sido comenzada hacÃ-a generaciones. Obviamente â€•pensÃ³ Rolfâ€• el que habÃ-a hecho esa afirmaciÃ³n habrÃ-a preferido tirarse al Lago Negro sin saber nadar que observar como el Ãºnico hijo del matrimonio entre Louis y Anne Scamander se habÃ-a dirigido hacia la mesa de Slytherin, entre aplausos de los integrantes de esta.

Sin duda, ese no habÃ-a sido su mejor dÃ-a. Casi se le habÃ-an saltado las lÃ¡grimas cuando el sombrero, nada mÃ¡s tocar su cabeza, se decidiÃ³ por la casa de las serpientes. No es que tuviese nada en contra de esa casa, simplemente no era Hufflepuff, no tenÃ-a en el escudo un tejÃ³n. TejÃ³n que habÃ-an portado con orgullo sus padres, pero no solo ellos, sino tambiÃ©n su abuelo, Newt Scamander

Su abuelo era un hombre alto, enjuto y arrugado, que parecÃ-a que fuese a caerse de un momento a otro. Su padre alguna vez lo habÃ-a

comparado con un junco, se doblaba con mucha facilidad, pero no se rompÃ-a. Rolf lo habÃ-a visto mÃ¡s de una vez moverse mÃ¡s rÃ¡pido que mucho de los niÃ±os con los que se pasaba las tardes jugando.

Era sin duda la persona preferida del joven. PodÃ-an pasarse horas en el bosque que rodeaba la pequeÃ±a casa de sus abuelos, observando a las diferentes criaturas, siguiÃ©ndolas sigilosamente, camuflÃ¡ndose tras los arbustos, apuntando cosas en su libreta sobre su vida, sobre sus alimentos, sobre su familia. DespuÃ©s llegaban a la pequeÃ±a vivienda, ambos llenos de tierra y de ramas y se encontraban a su abuela, Porpentina, en la puerta de la casa, con las manos en las caderas. Siempre les decÃ-a lo mismo, que si tenÃ-an que tener mÃ¡s cuidado, que algunos â€•mirando especialmente a su abueloâ€• no tenÃ-an edad para seguir corriendo por el bosque; pero despuÃ©s siempre terminaba sonriendo y preguntÃ¡ndoles con una fingida indiferencia lo que habÃ-an estado investigando.

Era por eso que nunca habÃ-a tenido problemas con entrar corriendo a casa de su abuelo y sentarse en una de las sillas como si estuviese en su casa. E incluso cogiendo uno de los pasteles reciÃ©n horneados de la cocina, aÃºn a riesgo de que su abuela le regaÃ±ase y le denegase el acceso a la cocina durante lo que le quedaba de dÃ-a (aunque al final terminaba ablandÃ¡ndose y dejÃ¡ndole entrar, pero sin apartar los ojos de Ã©l ni por un segundo)

Sin embargo, ahora era diferente.

MirÃ³ la casa de sus abuelos y pudo distinguir en la ventana de la entrada al pequeÃ±o jobberknol* que siempre se encontraba siguiendo a su abuelo por todas partes. TragÃ³ saliva y sintiÃ³ como su madre le empujaba a travÃ©s del corto espacio que les quedaba hasta llegar a las escaleras de entrada. HabÃ-a conseguido evitar ir a esa vivienda durante todas las vacaciones de Navidad, pero su tÃ©cnica de fingirse malo por tercer dÃ-a consecutivo no habÃ-a surtido efecto llegado el dÃ-a de Fin de AÃ±o.

EntrÃ³ en la casa con la cabeza gacha, llamando la atenciÃ³n de sus abuelos, que esperaban su habitual sonrisa y sus ojos llenos de curiosidad por nuevas historias. Pero callaron, sin decir nada, ellos dos sabÃ-an mejor que nadie que cada persona tenÃ-a sus tiempos. Y el tiempo de Rolf se acabÃ³ cuando en medio de la comida, habiÃ©ndose sentado enfrente de su madre, en vez de su sitio habitual, en el cual a quien contemplaba cuando levantaba la cabeza era a su abuelo.

â€•Lo siento â€•exclamÃ³ el muchacho soltando los cubiertos rÃ¡pidamente.

â€•Â¿Por quÃ© lo sientes, Rolf? â€“ fue su abuela la que hablÃ³, tras unos segundos de silencio, sonriÃ©ndole, como cuando habÃ-a estado a punto de romper toda la vajilla y habÃ-a intentado arreglarla con magia, a pesar de no haber entrado en Hogwarts aÃºn.

â€•Yoâ€¦ no estoy en Hufflepuff. â€•El muchacho se mordiÃ³ el labio, sin atreverse a mirar a su abuelo.

â€•Ven conmigo. â€•Su abuelo se levantÃ³ Ã¡gilmente de la silla, dirigiÃ©ndose a la puerta.

Casi saltÃ³ de su silla y corriÃ³ tras Newt, viendo de reojo la sonrisa de su abuela. Anduvieron hasta un lugar del bosque que Rolf nunca habÃ-a visto y allÃ- se detuvo su abuelo, sentÃ¡ndose sobre el pasto.

â€•Apuesto a que tu abuela me regaÃ±arÃ¡ por haber manchado los Ãºnicos pantalones mÃ-nimamente elegantes que tengo.

Tuvo como respuesta el sonido de su nieto sentÃ¡ndose junto a Ã©l.

â€•Creo que nunca te he hablado de mi familia, quiero decir, de mis hermanas â€•Rolf lo mirÃ³ con atenciÃ³nâ€•. Yo era el pequeÃ±o de mi familia, tenÃ-a a mi hermano Edward y despuÃ©s a las gemelas. Cuando te hablan de gemelas, sueles imaginarte a gente muy parecida, Â¿verdad? Pues ellas eran completamente opuestas. Allae era delicada, sutil y debo decir que mi favorita, Theo era todo lo contrario, brusca y sin pelos en la lengua. Theo era Ravenclaw, tan inteligente, pero a la vez tan impulsiva, dedicÃ³ toda su vida al Quidditch y eso fue lo que la matÃ³, tenÃ-a el corazÃ³n frÃ¡gil. Allae era Slytherin, sÃ-, esa casa con la que estÃ¡s tan poco contento, pero eso no evitÃ³ que, al estallar la Segunda Guerra Mundial, corriera, en su virtud de sanadora, a ayudar a todo aquel que pudo. MuriÃ³ en el campo de combate.

Â»Lo que quiero decir, nunca he sido especialmente bueno con las palabras, es que da igual en la casa que estÃ©s, como si el sombrero hubiese decidido que no vales para ninguna y te hubiese vuelto a mandar a casa. Lo que realmente importa es lo que eres y que eso no cambie por estar en un lugar o en otro. Yo sÃ© quiÃ©n eres, mi nieto, y eres astuto, ambicioso, y es por eso que estÃ¡s en Slytherin. No todos somos iguales, imagina lo aburrido que serÃ-a eso, todos en una misma casa, con las mismas actitudes ante la vida; es como si todas las criaturas fuesen iguales, Â¿cuÃ¡l serÃ-a entonces la parte interesante de investigarlas?

â€•Yoâ€¦ Muchas gracias, abueloâ€• contestÃ³ el muchacho, secÃ¡ndose una lÃ¡grima que habÃ-a resbalado por su mejilla.

Definitivamente, su abuelo era su persona favorita del mundo.

â€•Bueno, tendremos que volver, no querrÃ¡s que tu abuela nos regaÃ±e por haber dejado que la sopa se enfrÃ-e, Â¿verdad?

End file.